

¡Qué ternura!: la foto de un puma divirtiéndose con la nieve en San Carlos

15 julio, 2022



El animal está en el Centro de Conservación y Manejo de Fauna S.O.S Acción Salvaje y fue fotografiado sonriendo a la cámara.

La nieve nos regaló hermosas postales este viernes. Paisajes pintados de blancos, muñecos de nieve, pero el premio a la más tierna de todas se la lleva la de un puma hembra que sin dudas se divirtió mucho jugando.

La foto fue tomada en el Centro Conservación y Manejo de Fauna [S.O.S Acción Salvaje](#), que funciona en el departamento de San Carlos. Allí, junto a otros animales de su misma especie, vive Greta, que fue fotografiada panza arriba y “sonriendo”, disfrutando de la nevada.

Programa de Crianza de Pumas

La organización, junto con la Dirección de Recursos Naturales Renovables de Mendoza, llevan adelante un **programa provincial de crianza y protección de pumas** en aislamiento humano a través del cual rescatan a cachorros huérfanos- víctimas indirectas de la caza furtiva- para luego ser reinsertados en la vida salvaje.

“Desde que el cachorro llega ya queda aislado en un recinto especial en el que no tiene contacto con las personas ni nadie de afuera. Nosotros lo que vamos haciendo a medida de que van creciendo, es enseñarle las conductas que deben tener una vez que sean liberados, como por ejemplo cazar”, comentó Eduardo Furlán, presidente de S.O.S Acción Salvaje, en diálogo con *El Cuco Digital*.

De esta manera, los animales deben permanecer al menos hasta los dos años en este centro especializado. Aún ninguno de los pumas que están en el lugar han sido liberado.

“En estado silvestre están hasta el año y medio, dos años, con la madre”, explicó Furlán.

Greta, Thelma, Renata, Sayani y Kala

En el Centro de Conservación y Manejo de Fauna viven, además de Greta- que tiene 3 años-, Thelma, de 4 años; Renata, de 2 años; Sayani, un macho de 3 años y su hermana, Kala, también de 3 años.

Greta y Thelma fueron rescatadas con apenas una semana de vida y criadas con biberón por lo que desde pequeñas tuvieron contacto con el ser humano y ya no podrán vivir de forma silvestre.

La liberación

El resto, previo a ser liberado, se le colocará un collar

satelital para ser rastreado.

“Cada cachorro es liberado con un collar satelital. Nosotros con computadoras podemos seguir al animal por dos años y saber por qué zonas han caminado, si están comiendo, todos esos datos arroja el collar”, completó el rescatista.